

Beltrán, Juan Ramón

La literatura de los delincuentes: Estudio de psicología criminal

Humanidades [La Plata, 1921]

1922, vol. 4, p. 219-239

Cita sugerida:

Beltrán, J. (1922). La literatura de los delincuentes: Estudio de psicología criminal. Humanidades [La Plata, 1921], 4, 219-239. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1772/pr.1772.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-Compartir igual 2.5

LA LITERATURA DE LOS DELINCUENTES

ESTUDIO DE PSICOLOGÍA CRIMINAL

Una de las manifestaciones más interesantes para el estudio de la psicología criminal es la que fluye a través de los escritos producidos por los presidiarios.

La idea de reclusión forzosa engendra en los delincuentes un deseo irresistible de libertad. Muchos de ellos, no obstante encontrar en las prisiones elementos de vida, de los cuales carecieron hasta entonces y que en sus medios habituales, la habitación, alimento, vestido, etc., faltaron constantemente o fueron mucho más deficientes que los de la prisión, añoran su perdida libertad y desean ardientemente salir del penal, aun cuando esto implique el hambre, la vagancia y la miseria.

No hay un solo penado, de los muchos que he tratado en la Penitenciaría nacional, que no estime factible su perdón. En ese sentido insinúan esperanzas y declaran manifiestamente sus anhelos.

Sin embargo, este sentimiento, este incontenido deseo de libertad, no aparece en las diversas manifestaciones escritas que en sus horas de reclusión producen los penados. En realidad, se trata tan sólo de una circunstancia formal. Salvo aquellos que tienen hogar constituido, esposa, hijos, y se hallan dotados de los sentimientos naturales en todo espíritu normal, los más se quejan, impulsados por esa tendencia innata hacia la libertad.

Es por eso que al expresar en páginas, más o menos elocuentes, ese estado espiritual, no aparece entonces este anhelo de

libertad, por no estar muy arraigado, y sólo fluyen con nitidez los sentimientos sólidamente cimentados en su esfera afectiva.

Basta, para comprobar este concepto, hojear cualquiera de los ejemplares que constituyen la colección, ya numerosa, de *El látigo*. Es una revista mensual, editada por los reclusos de la Prisión nacional, que ve la luz bajo el contralor de las autoridades del establecimiento, las cuales han fomentado y secundado esta publicación, creando, en esta forma, un medio de dignificación del delincuente y un elemento de expansión espiritual.

En sus páginas aparecen colaboraciones exclusivamente de penados, y se da cabida al material remitido de todas las cárceles y prisiones de la República.

Respecto a la importancia que esta revista tiene entre los delincuentes, transcribo a continuación algunos de los numerosos juicios recibidos por la dirección como respuesta a esta pregunta :

¿ Qué piensa usted de nuestra revista ?

J. P. Ruiz, del pabellón 12, dice :

Pienso, en primer término, que es una gran obra, digna de que le dediquemos nuestros mejores entusiasmos. Una publicación, por humilde que sea, es una avanzada del progreso, y en nuestro ambiente, como escuela de cultura, es de incalculable valor.

A. Benítez se expresa así :

Que se difunda por todos los lugares de encierro en donde podrán iniciarse muchos hombres con aptitudes meritorias, exponiendo su manera de pensar en los términos permitidos al carácter de *El Látigo*, como revista demostrativa de la cultura de los que cayeron bajo el peso de la airada *Themis*.

« Onardem » piensa que :

Tememos formular nuestros juicios erigiéndonos en Aristarcos, por cuanto nuestro atrevimiento heriría la susceptibilidad de ciertos y determinados colaboradores. Opinamos, después de una libre disquisición filosófica, que el título de la revista no responde a su finalidad sidérica.

« Cric-Crac » da su opinión en los siguientes términos :

Por lo pronto tenemos una revista, ahora refiriéndome al móvil con que fuera fundada, advierto que las tendencias a él son escasas. El cuento trivial o la poesía a la amada, tiene más adictos que la frase buscada en el fondo de los graves problemas que nos atañen en nuestro carácter de cautivos. Admito que una revista como la nuestra dé expansión tanto a la fantasía poética como a la imaginativa novelesca, pero esto siempre en menor grado; procuremos orientarnos por el camino que nos corresponde, inquiramos a la filosofía, a la reflexión, lo que tan de cerca nos hiere y demos a la luz el resultado de esas investigaciones, pues en descubrirlas está el remedio. De lo contrario, *El Látigo* será simplemente un folleto trivial y no una revista de enseñanza.

En esta misma tendencia de pensamientos se encuentra César Franco al decir :

¿ Qué me sugiere y pienso de *El Látigo* ? Opino y pienso que *El Látigo* es un libro de estudio, necesario para ejercitar en la moral superior, a todos los que por fatalidad o la necesidad — no de dicha sino de instrucción — no tuvieron tiempo u oportunidad de conocerse a sí mismos y el valor que implican las maneras acertadas de pensar, en las luchas cotidianas del vivir.

Esta tendencia hacia el perfeccionamiento y la regeneración es la que prima en todas las colaboraciones. No hay un solo escrito donde existan vestigios de un lamento por el encierro sufrido. Son muchos, en cambio, los que abrogan por una obra socializadora, constante e inteligente, para regenerar al delincuente.

Y hasta en el artículo necrológico aparece esa tendencia, como se comprueba al leer las siguientes líneas :

Luis Lemouvié deja la vida tan cruentamente como la vivió, una vida intensificada en las sinuosidades del camino, por la cual una atávica ley empuja a los predestinados a sufrir el calvario de una vía-crucis muy amarga, áspera como la hiel que repugnó su boca en la trágica hora.

¡ Oh la vida del pobre, apresado en las potentes garras de la delincuencia ! Se le ve transitar por el mundo, huérfano de amor y afectos, odiado quizá hasta de los suyos, descubriendo las radiaciones cegantes de un temor, de un peligro, que una mal inspirada repulsión, muy a su pesar, obligóle a encarnar en su atribulado sér. Y en

ese instante supremo de abandonar la miseria de su vida, ni una lágrima, ni un sollozo, ni siquiera una mueca de compasión que en sus cárdenos labios provoque una sonrisa, para llevarla al misterio de lo incognoscible.

Es, en cambio, el amor el sentimiento que más se perfila en las líneas que anteceden, y es ésta una característica de casi todas las colaboraciones, en muchas de las cuales el amor sexual fluye exaltado de sus frases.

Esto se comprueba en las siguientes composiciones :

LIBÉRRIMA

Yo quisiera que al llegar la hora ansiada,
La hora postrer del venturoso ensueño,
Musitando amorosa : ¡ al fin, mi dueño !
Me adormezca en sus brazos la adorada.

Yo quisiera que el fervor de la amada
Con sus besos borrara de mi ceño,
Cicatrices que disfrazaba, risueño,
El mascarón de mi faz desolada.

Y al beber el néctar de aquella fuente,
Que natura ofrece al que en su alma siente
El vacío inmenso de una ilusión ;

Yo te juro mi divina Ignorada,
¡ Que será tu pasión de enamorada
Fulgurante crisol de redención !

J. L. Esquivel.

ESCUCHA

Si esta mi pasión deshecha,
Inspira en tí compasión,
Vibre el canto de mi endecha
Nacida del corazón.

¿ Será porque te amo tanto
Que se halla mi alma sentida ?
¿ Por qué amor se troca en llanto
Y abre en mi pecho honda herida ?

Sé que el valor de este enigma
Sólo otro amor ha de ser
Quien lo aprecie, por encima
De una farsa en mi querer.

Es mi cariño tan puro,
Que te sabrá perdonar
Si lo niegas, más te juro
¡ Que nunca te ha de olvidar !

J. J. Tisera (pabellón 18).

A SAFO

« Vibra tu lira »...
Tañen tus labios;
Sueñan en Lesbios
Besos de amor...
Y en sus efluvios
Cálido aroma
Sensual, expanden
Al soñador...

José Jolly Medrano (pabellón 10).

TU AMOR

Diz, que persigues una visión lejana...
Y amas también tu Dios con fe sincera,
En persuasión suprema del que espera
Ver su numen astral... La Nueva Tea.

Sí, ese es tu amor; amor que impera
A mandobles de luz donde proclama,
Confundiendo a la estúpida ralea
Que sintetiza la bajeza humana.

Tu culto es como el sol. Su luz pocrea
Al fecundante polen de la idea
Que a tu evangelio libertario inmola.

Cifrado en cien destellos de luz roja
Fecundo el germen de su verbo arroja
Tu amor, que a Lucifer... hablara a sola !

José Jolly Medrano (pabellón 10).

PENSAMIENTOS

Quisiera que llevaras mi querida Clara,
de mis gratos recuerdos estas líneas,
si pudieras llevarlas con sonrisas
tal vez creyera que te fueran gratas.

Pero como tengo luto en mi alma,
perdonarás si al escribirlas
las empañó con las sombras de una lágrima...

Al evocar en mis horas de tristezas
la dulce remembranza del pasado,
viene a mí el furtivo recuerdo inesperado
de tus suaves caricias, de tus ardientes promesas,
¡Qué grato y qué dulce es evocar
las palabras pendientes de tus labios,
tus enojos, mis agravios
y lo tierno de tus ojos al mirar !

G. Gattó (pabellón 10).

NADIE ES CULPABLE

Nadie es culpable. No. Ni tú lo fuíste
ni yo tampoco. Fué el destino impío
y la voz del Deseo que tú oíste
al entregar tu boca al beso mío.

Después de tanta luz... en tu sombrío
semblante adiviné lo aciago y triste...
¡Qué amargura en tus ojos y qué frío
el apretón de manos que me diste !...

En las llamas del beso — que es hoguera, —
aquella exuberante primavera,
quedó tu ensueño y el ensueño mío...

¡ Porque fué humano, demasiado humano,
aquel amor de carne y tan liviano,
que por liviano nos llenó de hastío...

Enrique M. Escribanis (Penitenciaría nacional).

¿ SON ?

A Záfira Y, cordialmente.

... Diez lunas diminutas carmesí
y, las tablas que rigen mi destino...
La causa si cantando desatino.
¡ Y un sueño de locura ! ¿ Son ?... así...
... Joyas de maravilla para mí
y, nido de mis besos : ¿ Son ?... Tu mimo...
Buriles en mi verso cuando rimo :
¿ Son ?... El joyel más precioso que hay en tí.
¿ Son ?... Pétalos de una flor extra-divina,
envidia del rubí... ¿ Son ?... Los corales
en el mar de mi trova peregrina...
Y coronan tus dedos cuando empuñas
el cetro de tus gestos augurales
tal los poemas de luz, ¿ qué son ?... *Tus uñas.*

César Franco.

CARTA ABIERTA

Señora...

De todo mi respeto y cariño :

Cuando la supe enferma, mi alma no se apartó de su cabecera, ha velado su sueño.

Y si llegara por casualidad a sorprenderla dentro de la suya y la necesita para su salud, guárdela prisionera, que mi cuerpo aunque muera aquí, mi alma no puede aspirar a ningún paraíso, ni más hermoso ni más bello.

Manolo (pabellón 4º).

En otras, no es esta forma de amor la que domina, pero sí existe siempre un gran fondo romántico. Tal :

LA ENFERMITA

La trajeron enferma ; no podía
caminar... ¡ pobrecita !... A la mañana
fué al taller ; por cumplir había apuro
y trabajó cuatro horas con la máquina...

Se sentía muy mal. Hace ya tiempo un día
la trajeron también para su casa
— « No debe trabajar » — le dijo el médico
Pero... ¿y si no trabaja?

Hoy ha venido peor; la tos es fuerte;
los vómitos de sangre la arrebatan,
todos la miran con angustia, todos
; Hasta la « capataza » de la fábrica!

En el inquilinato hay un silencio
sepulcral. Tose y tose la muchacha;
después delira... Ya no tose; ahora,
vomita, se estremece, llora, canta...

E. C. Camaño (pabellón 10).

Hay también composiciones con tendencias filosóficas como
ocurre con :

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que sois invisible,
Santificado sea el pan de los pobres,
dánosle siempre...
y no se lo niegues.
Humanos son ricos,
Humanos son pobres,
aquí en la tierra...
también en los cielos. El pan es de todos...
y no de unos pocos,
reforma la vida,
reforma la suerte...
del rico que ríe...
del pobre que llora
y así seréis justo,
así te creeremos...
así rezaremos...
grandioso señor.
Amén.

A. E. Bustamante (pabellón 15, bis).

Lo mismo se comprueba en :

AUREOLA EL TRIUNFO

La arrogante cumbre escalar pretendo
Cual cóndor pujante que ciërne el vuelo,
mas nos vencerá el nulo, el reverendo
Mandato, de ser átomo del suelo.

Lucha mi obstinación con vano empeño
Pues me absorbe la fatal ignorancia,
Y surge en mi mente el fugaz ensueño
Con más ardor, más brío, más constancia.

Mi fe ambiciona el beso de la gloria
Sin comprender que anhelo lo imposible,
Y produzco mi cuartilla irrisoria
Creyéndome un titán, un invencible.

Me enceguece mi sueño de grandeza
Coronándome palmas y laureles,
Y en mi mente no veo la pobreza
Que albergo, para tantos oropeles !

Bernardino Pérez.

Esta intensa vida literaria no se concreta exclusivamente a la faz poética. La prosa ocupa un lugar prominente en ella, y las composiciones versan, por lo general, sobre temas filosóficos atinentes a las circunstancias especiales de la vida delincuyente, o, en su defecto, son novelitas cortas, cuentos románticos, notándose con toda nitidez la ausencia absoluta de folletines y cuentos policiales.

César Franco, en un artículo titulado *El tiempo del preso*, sostiene que en la vida diaria, el hombre libre es un *Preso del tiempo*, mientras que el preso espera para luchar y vencer. Al preso, el tiempo se le presenta a su entera disposición; y puede emplearlo como quiera, con la seguridad de que al final de la jornada el tiempo se habrá tornado en un elemento de provecho para su vida.

En algunos trabajos se observa un verdadero espíritu de reacción contra los defectos y vicios propios de todo delincuyente en la prisión. Es así como Enrique M. Escribanis, en un artículo titulado *Mirando hondo*, fustiga la simulación, tan común

en las prisiones, y en pocas palabras condensa su pensamiento al decir que *la hipocresía es suplicio de lacayos*.

No falta tampoco la crítica literaria matizada de controversias rimadas. Es que el delincuente al entrar al campo de la literatura, lo hace con todos los atributos de los que a ella se dedican en la vida libre.

Dentro de este terreno, voy a transcribir algunas críticas de A. Cecús, penado de la Penitenciaría de Córdoba.

EN « FLORES SECAS »

El señor Aranda, que *bate* en el viejo pedernal, no logra sacar un chispazo. En sus diez y seis sílabas nos dice que :

« El anillo que me diste
« fué de vidrio y se quebró ;
« El amor que me tuviste
« fué poquito y se acabó. »

¡ Eterna canción de zorzal herido !... Y, eterno soneto... y no hay más que un soneto... ¿ Qué ? Sí, uno solo : el endecasílabo. Los catorce versos de otra medida no forman soneto, en la misma estructura del soneto porque serían los catorce versos estrambotes. Sería representar a Jesús un gigante que midiese en altura treinta y tres metros. ¡ Qué aberración ! Daríamos la edad por la altura del rubio profeta de la divina dulzura... Perdone la cacofonía.

DE « PROFUNDIS »

« Considera Señor, que fué destino
Con su mano, etc...
Formando mi vivir de cautiverio
Como forma su trama el asesino. »

En este primer cuarteto el señor C. Franco tiene un pie en el pretérito y otro en el presente... ¡ *Profundis* !... el « lapso » es enorme... a pesar del modernismo o neologismo del señor *Profundis* — *motu proprio* — entiendo que construye y forma *Profundis*... Es el esqueleto del soneto. Lo que no es aceptable es el modo como compara de lo abstracto a lo personal... ¡ Caray ! « Que se picó feo el paisano »... Y esto que *Profundis* si no es porteño por lo menos es bonaerense.

« MI HIJO JULIO »

Bien los cuartetos del señor Antonio Magdalena.

« MÁS VERSOS »

Lindo su estilo, su sentimiento. Debe ser simpático y medio joven-
cito el amigo Ricardo Vélez, eh ?

« LOS POEMAS DEL FANGO »

Con su metro libre... el arrabal, compadre. De lo inconmensurable
se vuelve a lo infinitesimal, a lo indivisible. Si fuese tendero, a usted
no le compraría paño nadie... Y en la tumba — ¡ qué profanación ! —
¡ Qué epitafio para burilado en mármol como epílogo sin tesis !; apolo-
gía de la mujer de hoy a las generaciones futuras.

¡ Vade retro, Satanás !
« E lascia fare ogni speranza »...
.
No vaciles, hermano,
 ten confianza,
Si es que luchas estoico triunfarás ;
Pon a todo imposible
 una esperanza
Y a cada desaliento
 un nuevo afán.

A. Cecus (Penitenciaría de Córdoba).

Estas críticas han originado una lluvia de réplicas, algunas
de las cuales transcribo a continuación :

ME CONTARON ESTE CUENTO

Aguante, simpático Cecus.

— ¡ Esquivel ! — ¿ A mí ? — ¡ Vamos a la Alcaidía !
— ¡ Caracoles !... ¿ Llegó la libertad ?
— No lo sé. — ¡ Llamarme con tanta urgencia !...
¿ Si habrá en mi largo « asunto » novedad ?
— Esquivel... ¿ es usted ? — Sí ; ¿ qué quería ?
— Certificada... tenga la bondad

de firmar. — ¡ Cómo pesa, madre mía !
Presiento... ¿ desgracia... felicidad ?
¡ Horror !... un papel se agita en mi mano...
Mi cuerpo vibra... ¡ el peligro es cercano !...
¡ Oh, gran Dios... el martirio de la cruz !...
¿ Qué imagináis ?... ¿ qué pariente murió ?
¡ Error... es la crítica de Cecús
Que por muy pesada me indigestó !

Por la narración,

Cric-Crac.

A CECÚS

Consecuentemente.

¿ En esta triste apostura
Quién me podrá alentar ?
¡ Si cuando vuelva a cantar
Ya no tendré compostura !...
— Crítico, — Audaz, — Cara dura,
— « Santo, — Mártir, — Cataclismo »
(De todo dice el... Egoísmo...)
¿ Y yo ?... Merezco... unos palos ;
Pues, mis « cuartetos » son malos
Y es *Profundis neologismo* (?)
Surges ante mi vista
Pleno de luz, de grandeza...
Paladín de la belleza,
Eres... la « estrella » ya lista
Para caer... ¡ como chispa,
Del jardín de la blandura !
Tú tronchaste la más pura
De mis grandes ilusiones.
(Si... estas... son... malas... canciones...
Ya... no... tendrán... compostura...)

César Franco.

PROYECTILES

Simpáticamente Cecús.

Tu carta certificada
Removió nuestro avispero,

Habiendo gran « entrevero »
En toda la muchachada.
Decir que fué una pavada
Lo que en ella nos decías...
¡ No es mentira... no te rías !
Alcornoque cordobés,
Tienes por cabeza, pies
Y te faltan duchas frías.
¿ Cómo me iba a imaginar
Que fueras tú, gran Cecús
Plagado de tanto pus
Quien viniera a molestar
A la hora de almorzar?...
¡ Por favor... no lo hagas más...
Y si no quieres, te vas...
¡ Ah ! se me olvidaba una cosa,
Te resultará sabrosa,
Espera ya lo verás.
Me dijo anoche Benítez
Entre risas y entre bromas,
Que en tus puntos y en tus comas
Lamenta que no erudites,
Enviándote unos confites
« Pa que te endulces », hermano.
¡ Cómo metiste la mano !...
¿ No te pica acaso el codo?...
Pues no explicas de otro modo
Tu calibre de « soprano ».
La contestación es ruda,
Mas conviene a tu desplante (?)
— Te regalo el consonante —
— Que te valerá sin duda —
Pues ya hasta la pluma suda
Con justa razón sincera ;
Quedando ansioso en espera
Con mis barbas en remojo
A fin de guiñarte el ojo
Si es que no cambias de vera.

Chanteclair.

Muchos de estos poetas tienen una vasta producción inédita. Entre ellos sobresale por la exuberancia de su producción, Enrique M. Escribanis, del cual transcribo la siguiente composición :

MIRANDO HONDO

Innumerables son los que suponen
que ser ciego es desgracia,
que es horrible vivir en una noche
que no termina nunca en alborada...

Y es, en efecto, triste ese destino.
La vida de esos seres es aciaga
Ellos no *ven* los seres ni las cosas
ni *ven* los corazones ni las caras...

Pero el que ha visto el fondo de la vida
y posó su mirada
en ese campo lleno de espejismos,
de engaños, de vilezas y de farsas ;
el que estudió en lo hondo de los seres,
el que miró en lo hondo de las almas,
y sabe del veneno que unas tienen
y la perversidad que otras entrañan...

El estudioso que clavó su idea
en la eterna farándula,
en ese largo carnaval en donde
la risa es antifaz y el gesto es máscara...

Esos, muy pocos, saben que ser ciego
es más bien un favor que una desgracia,
pues, si unos por no ver viven sufriendo,
ellos que todo ven sienten el ansia
dé que una noche densa
sobre sus ojos se haga...
¡ que es mil veces más cruel mirarlo todo
que vivir en la *sombra*, sin ver nada !...

Personalmente, he investigado la literatura en determinados penados célebre por sus delitos.

Cayetano Santos Godino, el famoso *petizo orejudo*, asesino precoz, sádico, incendiario, alcoholista, etc., produce las siguientes líneas :

Mi querida y cariñosa mamá hoy tomo la pluma en mis manos para dirigirte esto renglones.

la presente tiene por objeto de manifesctarte lo siguiente te diré mamá si puede venir el Domingo 19 — y traigame a Teresa o Luisa o las nenas de Bombina mamá si vos supiera con que ancia estoy esperando ese Feliz dia cuando vos veñiste a visitarme del a quel dia no encuentro un momento de tran quilidad para mi alma noche y dia siempre pensando a la pobre Julia ¿ creo mamá que cuando esta carta estea en tu poder me contestara lo mas pronto posible? y manifestarme ago de Julia; mucho recuerdo y abrazo y beso a Julia y lo mismo a Juan y para todo mis sobrina en fin finaliso esta carta con mucho recuerdo y beso y abrazo y vo reciba y papá un fuerte abrazo de este su hijo.

C. Godino.

que nunca lo orvida y los quiere de todo corazón.

A Dios — A Dios.

Febrero 20 de 1922.

Los nombres de mujer que Godino menciona en esta carta, cuya ortografía he transcrito, son los de unas sobrinitas a las cuales sólo conoce por referencia. Nacieron después de su condena y nunca las ha visto.

Su familia ha debido cambiar de apellido. En ninguna parte podía vivir con el propio, pues le producía una serie de trastornos, celos y hasta persecuciones. La pobre madre trabaja día y noche de lavandera, y muchas veces recorre a pie la distancia que separa el pueblito donde vive, de la Penitenciaría Nacional, para ver a su hijo y llevarle alguna mísera golosina. Godino espera que el nuevo código le favorezca, y en caso de salir en libertad, se iría al campo, lejos, muy lejos, donde no hubiera recuerdos de sus delitos y donde trabajaría de peón.

Su conducta en la penitenciaría es ejemplar, aun cuando como una consecuencia de sus enormes estigmas degenerativos, psíquicos y orgánicos, no ha sido posible ocuparlo en ningún taller. Se le utiliza para la limpieza de escritorios, tarea que involucra la confianza y estima que por su conducta ha sabido conquistar.

Leonardo Condori, que luego de asesinar y violar a dos infelices mujeres, las descuartizó, es un indígena cotudo, con las

características instintivas de un animal, que produce las siguientes líneas :

leonardo condori Penitenciaria nacional de la ciudad de guenos Aires es la capital i aura me encuentro en guenos airres desterrado de mi familia llonose la vida de ellos ni ellos saben la vida de mi persona i bibo cansado com la pricion i no Puedo aguantar bibo sacando la lengua como perro fatigado y su frendo necesidades sin tener quien lo benga a suplir lo con algo i con los deseos desalvar

Esta carta, transcrita en su ortografía original, pone de relieve el egoísta deseo de Condori, hacia sus exclusivas comodidades. Quiere casarse el día que salga en libertad, pero no para formar un hogar y tener afectos sinceros y leales, sino para llenar sus necesidades vegetativas merced al trabajo de su esposa, en la cual además tendría un sér con quien apagar sus apetitos sexuales.

Max Born es un criminal fronterizo con la demencia. Tuvo, y aún conserva, la obsesión del hipnotismo, y bajo la imperiosa acción de una idea fija cometió un homicidio. De sus múltiples escritos entresaco las dos cartas siguientes :

El 12 de enero de 1919.

Al señor director Menendez, del establecimiento

presente

Señor Director :

Segun he oido decir que el señor Director estudia todas las causas de los penados. Me gustaria saber, que prefiere el señor Director ¿ tener el cuerpo en libertad y el alma en un calabozo encerrado, o el cuerpo preso (como actualmente) y el alma libre.

Saludo respetuosamente al Señor Director, el penado

Max Born (nº 179).

CAPACIDAD

Hablando con el señor hipnotiseur doctor Beltran.

Digo : La justicia por ejemplo es capaz de condenar a un individuo solo, por la capacidad.

Yo digo que soy capaz de todo absolutamente, pero esto no quiere

decir que haria un solo acto malo en el resto de mi vida, porque disminuye la voluntad y el respeto del propósito.

Sé que solo los hipnotiseurs pueden comprender esto, el común no lo entiende.

Y como no podía dejar de ocurrir, existe también el literato con tendencias políticas. Tal ocurre con el autor de la siguiente composición que, por sus características mentales, se encuentra en las fronteras de la demencia :

LAS CAMPANAS

(Banda, Bomba y Augurio)

A los distinguidos doctores Fernández y Beltrán.

I

Ya tañen las campanas
con pleno alborozo
llenando de gozo
a más de un corazón ;
regresan los recuerdos
de la paz umbría
donde tal vez un día
hubo una ilusión.

II

San Juan está de gala
en todas direcciones
Aquiles R. Castro,
Doctor Amable Jones
suben a gobernar
al pueblo esclavizado
que del yugo sujetado
supieron libertar.

III

Las campanas tañen, tañen
con recia melodía
brindando en este día
todo el timbre de su voz

al pueblo soberano
de tan luenga memoria
según consta en su historia
por lo mártir y precoz.

IV

El cielo está sereno
hoy día de homenaje...
que vindica algún ultraje
de los que San Juan sufrió
bajo de otro régimen
bastardo y asesino,
hipócrita y dañino
cuan jamás se vió.

V

Por eso las campanas
Con recio tañido
al pueblo tan herido
vuelven a reanimar
para que todo vehemente
gozoso y placentero
salude al partido nuevo
que empieza a gobernar.

VI

El estruendo de la bomba
de tan hermoso eco
en su avance seco
de nota tan marcial,
al cernirse en las alturas
majestuosamente altiva
conjuntamente dice : ¡ Viva
el Partido Radical !

VII

Las notas de la banda,
los arpegios musicales

evocan madrigales
de lo que ya pasó...
e inundan los oídos
de suave melodía
en este fausto día
que tanto se anheló.

VIII

Son notas que enardecen
y embriagan los sentidos,
que trocan los gemidos
en férvido vivir;
Son notas que seducen,
que atraen y fascinan,
que abarcan y culminan
e incitan a luchar.

IX

Las nubes que ayer tarde
el cielo encapotaba,
severas presagiaban
profunda agitación
en el seno del gobierno
de hombres radicales
que cuan fieros vendavales
harán brava irrupción...

X

Irrupción en todo triste
pues negando transigencia
vendrá la disidencia
al Partido fraccionar;
provocando la discordia,
la intriga y otros males
que ansían los rivales
con el fin de alborotar.

XI

Habrá procesos muchos,
venganzas y rencores
empañando los albores
del gobierno ya la acción;
habrá peligros grandes,
disturbios y prisiones,
la peste y defunciones
y... nueva intervención.
.

XII

El doctor Amable Jones,
del espíritu indomable,
¡terrible! ¡inexorable!
con bravura luchará
él solo contra todos
los traidores y los viles
farsantes e inciviles
pero ¡ay! ¿les vencerá?
.

XIII

No... Pues vendrá la mano aleve...,
y oculta en la maleza,
varias veces tirará...
matando a más de uno
en lúgubre jornada
que en hora malhadada
la « vindicta » dispondrá...

Nota. — Esta composición tuvo lugar en uno de los calabosos de la Cárcel Pública de San Juan en la tarde del día 9 de Julio de 1920. El pié signado (XIII), cuando extraje copia del borrador, lo dejé cubierto por puntos suspensivos por medidas de discreción, así que es la primera vez que sale a luz toda la composición, fielmente, como ella fué concebida en la fecha y lugar señalados.

Buenos Aires 3 de Marzo de 1922.

Juan del Llano.

Estas son las características que nos presenta la literatura de los delincuentes. Un análisis psicológico de las mismas nos demuestra que, a través de poesías, cuentos, artículos y folletines, se transparenta con nitidez un fondo pasional en activa ebullición.

Es que, en realidad, y tal como lo demuestro en un trabajo próximo a aparecer, el delincuente está dotado de un espíritu con pasiones exacerbadas, que en la gran mayoría de los casos determinan una inclinación hacia el delito.

Ellos mismos llegan a confesarlo cuando examinan su alma en las horas solitarias de prisión, y así lo demuestran en su literatura, de la cual, como expresión final de estos conceptos, puede apuntarse el pensamiento glosado por el penado Aranda:

I nosotros los mortales, ¿qué somos?
Un humo... Una sombra... nada mas!

JUAN RAMÓN BELTRÁN.